

# Entramado de voces en el “no a la mina”.

Ana Mariel Weinstock.

Cita: Ana Mariel Weinstock (2007). Entramado de voces en el “no a la mina”. *VII Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <http://www.aacademica.org/000-106/256>

Título: **Entramado de voces en el “no a la mina”**

Autora: Ana Mariel Weinstock

Institución: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires

Correo electrónico: [weinstock@mail.fsoc.uba.ar](mailto:weinstock@mail.fsoc.uba.ar)

La Asamblea de Vecinos Autoconvocados por el No a la Mina de Esquel (AVA) tuvo el mérito de inaugurar la resistencia minera en el país y sentar las bases de una protesta ambiental de nuevo tipo. Distinta de los movimientos ambientalistas organizados alrededor de una ONG y anterior a la asamblea de Guleguaychú de mayor impacto en el espacio público (debido al rol que jugó el Estado y los medios masivos de comunicación), esta acción colectiva de protesta irrumpe con una fuerte apuesta a la horizontalidad y interculturalidad.

A partir de la década del '90, se diseñaron y aplicaron políticas estatales para convertir a Argentina en un país minero. Mediante convenios internacionales y legislación acorde a los intereses de las empresas transnacionales, nuestro país comienza a adquirir un perfil que indudablemente tiene impactos sobre la identidad y el territorio, máxime si tenemos en cuenta que a diferencia de Bolivia, Chile y Perú, no existe una tradición minera argentina. La “nueva minería” o “de tajo a cielo abierto” provoca, al igual que la agricultura industrial, impactos sociales similares sobre la población local: arrinconamientos, desalojos desplazamientos, contaminación, violencia y resistencias. En el caso de Esquel, este tipo de minería significa perder el derecho a elegir un modo de vida y de relación con la naturaleza por el cual la mayoría de la población se estableció en dicha ciudad<sup>1</sup>.

Como consecuencia de la movilización popular, el 23 de marzo de 2003 se realizó un plebiscito no vinculante en el cual la mayoría de la población rechazó un emprendimiento minero de oro y provocó el alejamiento de la multinacional Meridian Gold

Esta ponencia pretende observar los procesos hacia el interior de la asamblea, hacia su conformación multivocal. Cómo, tras el mismo grito del No a la Mina, pudieron confluír distintos sentidos. Cómo interactuaron, cuáles fueron las trayectorias de las distintas voces y cuáles los procesos de aparición/ocultamiento; hegemonización/subordinación, respeto/negación en el proceso asambleario. En síntesis, intentaremos responder a la siguiente pregunta: ¿la AVA constituyó una práctica intercultural?

## **LOS DOCENTES**

Sin duda, en el inicio del proceso del No a la Mina se conforma una voz inicial y central que es reconocida por todos los actores. Se trata de los docentes

secundarios y universitarios. Venían de la experiencia de “Docentes Autoconvocados” al margen de la estructura sindical y con un alto nivel de politización y cumplieron un importante rol de comunicación y esclarecimiento hacia la comunidad con la organización de charlas-debate en las escuelas, cátedras abiertas universitarias y elaboración de informes técnicos que resultaron cruciales para contraponer datos técnicos y específicos a la información que proveía el Estado y la empresa.

Junto con las primeras noticias acerca de una mina de oro, más específicamente, cuando representantes gubernamentales anuncian su inminente explotación y representantes empresarios confirman la utilización de cianuro, la Universidad comienza a erigirse en la voz autorizada y confiable del conflicto. La falta de información oficial, que recién organiza una campaña de difusión como respuesta a la presión popular, y las aseveraciones falaces por parte de la empresa, como afirmar que el cianuro se transforma con el aire en productos no tóxicos<sup>ii</sup>, contribuyeron a restar confianza en dichos actores para otorgársela a la Universidad.

Es preciso aclarar que cuando nos referimos a la “voz de la Universidad” no nos estamos refiriendo a la “institución universidad” en bloque sino a integrantes de dicha institución que comienzan a encabezar la disputa. De hecho, al interior de la institución se producen fuertes confrontaciones (amenazas y pedido de sanciones). Inclusive, en el año 2001 un grupo de investigadores había aprobado un informe de prefactibilidad presentado por la empresa mediante un convenio de servicios a terceros con cláusula de confidencialidad. Estas contradicciones no hacen más que dejar al descubierto las relaciones de poder que se expresan con mayor vehemencia cuando se requiere tomar una posición en el espacio público. Ante la disyuntiva de la minería a cielo abierto con sus promesas de empleo y reactivación económica; pero con sus riesgos de contaminación ambiental, destrucción del paisaje y anulación de otras actividades económicas, la voz de la Universidad se pronunció por un contundente “No a la Mina”.

Se organizaron dos Cátedras Abiertas (CA), en junio y setiembre de 2002, respectivamente, cuando la AVA aún no existía. Tengamos en cuenta que su primer manifestación por las calles de Esquel fue en noviembre de ese año. Con el objetivo declarado de “sacar la universidad a la calle, promover el encuentro de saberes populares y saberes académicos, incluyendo un necesario reencuentro de culturas diversas, especialmente con la de los pueblos originarios de la región”, se escogió una escuela de fácil acceso y no la sede universitaria, situada a 4 Km. de la ciudad.

“Una universidad que solamente forme egresados aptos para aplicar técnicas prefabricadas a la resolución de problemas puntuales, sin cuestionarse nunca el ¿para qué? y los ¿porqué?, conduce a un grave estancamiento en la evolución intelectual y espiritual de una comunidad. Tal universidad, no es una Universidad ni forma universitarios, a lo sumo, técnicos capaces de aplicar recetas y utilizar modelos importados desde los grandes centros del pensamiento y de la tecnología (...) pudieron distinguirse dos grupos claramente definidos: aquellos profesionales y académicos que actuaron meramente por y para sus intereses particulares por encima del interés general y aquellos que optaron por cumplir con los objetivos esenciales de la Universidad. Específicamente los primeros actuaron como meros técnicos, realizando los trabajos

encomendados y satisfaciendo los requisitos impuestos por los sectores de poder y la empresa para validar su proyecto ante la comunidad. El segundo grupo optó en cambio, por investigar a fondo los alcances de dicho proyecto, el marco económico y político que lo patrocinaba y realizar un necesario e independiente análisis y aprendizaje junto a la comunidad.(...) Las reducciones presupuestarias y/o la necesidad de generar fondos adicionales a través de los así llamados Servicios a Terceros ha llevado a muchos grupos universitarios y a veces a la institución entera, a compromisos laborales con empresas privadas. Los servicios a terceros incluyen frecuentemente cláusulas de confidencialidad muy estrictas, que impiden que la información sea difundida. Esto es particularmente grave cuando se trata de proyectos de alcance masivo, tal como fue el caso del proyecto Oro-Esquel. Esta situación no es exclusiva de la UNPat o de la universidad argentina, sino que es un fenómeno muy extendido (Brown, 2000) (...) Las cláusulas de confidencialidad incluidas en los contratos por servicios a terceros son coherentes con las estrategias de competencia y con los objetivos de lucro propios de las empresas privadas, pero son totalmente incompatibles con los objetivos y con la responsabilidad social y ambiental que debieran caracterizar a la Universidad (...) Desde la primer Cátedra Abierta, se trató el desarrollo como aquel desarrollo que ante nada es un proceso de liberación (Sachs citado en Nadal, 2001). La idea de sustentabilidad fue presentada desde la óptica de diferentes culturas, señalándose la importancia de que, en la medida en que una sociedad no rescate y defina su sistema de valores e identidad cultural, más vulnerable será no sólo al avance sobre ella de otras culturas (o valores no sustentables por ej), sino que también es más vulnerable a sus propias deficiencias, a su falta de metas o simplemente a sus hábitos culturales autodestructivos. Como educadores y concientizadores creemos que el individuo y la sociedad se desarrollarán más plena e íntegramente en la medida que alcancen un mayor grado de libertad. El término libertad, se planteó no sólo como libertad de información, de expresión y de elección, sino también como estar libres de necesidades y libres de temor (...) En una época de acelerados cambios de paradigmas en todas las dimensiones de lo humano y ante las crisis de valores, estructuras y objetivos, las instituciones quedan rápidamente obsoletas y carecen frecuentemente de la suficiente velocidad de reacción que les permita estar a la altura de las circunstancias. Las evidencias parecen indicar que la flexibilidad, la creatividad y la velocidad de respuesta provienen de los individuos y grupos que actúan en función de Ideales compartidos y que reflejan una alta sensibilidad social y hacia la naturaleza. Ante un mundo en crisis no existen recetas prefabricadas, las diversas situaciones constituyen un desafío y se requiere una gran libertad de anclajes para poder percibirlos como tales y responder creativamente a los mismos. (...) No sólo se dió un aprendizaje acelerado sobre los pro y contras de la actividad minera, sino que hemos experimentado un proceso de “desarrollo” personal entendido como recuperación de la propia dignidad, del sentido del propio valor y del sentido de pertenencia. Encontramos nuevas formas de solidaridad en la búsqueda y en el compartir información veraz, en la reflexión y en la acción conjunta ante una determinada circunstancia que lejos de haber sido buscada fue impuesta sin una mínima búsqueda de consenso (...) Aquí, desde este lugar donde los árboles crecen de pie y no se doblan ante nada, aquí empezaremos un país nuevo, que no se arrodille ante nadie y sea hermano de todos”

(Pizzolón, Lino y Vartanian, Alejandra “Proyecto minero en Esquel: educación y concientización”, Diciembre del 2003)

Durante estos encuentros, se logró deshacer la imagen promovida desde sectores gubernamentales y empresarios que instalaba al proyecto minero como un hecho dado<sup>iii</sup>. Entre sus conclusiones, además de plantear la necesidad de la participación activa de la comunidad, se señaló un cuestionamiento a “que el Municipio de Esquel abriera sus puertas a conferencias de dudosa credibilidad, como la que se realizó sobre el cianuro, a cargo de un representante de la Empresa vendedora, al mismo tiempo que se silencian voces que alertan sobre los riesgos e irregularidades de este emprendimiento”. También se alegó que “el Código de Minería exige una Estudio de Impacto Ambiental previo a los trabajos de exploración (no sólo a

los de explotación). En esto la provincia ya estaría en falta porque no consta que se haya realizado en ningún momento.”

También fueron docentes los primeros en investigar los riesgos para el ambiente y la salud. A partir de búsquedas en Internet no sólo encontraron bibliografía adecuada, sino otras experiencias similares de comunidades afectadas por la minería a nivel mundial. Convocaron a especialistas y dieron numerosas conferencias con la modalidad de Extensión Universitaria que, al ser televisadas, ampliaron su llegada a la población.

“Cuando la empresa y el gobierno intentaban desprestigiar las charlas y conferencias, aduciendo que no se sabía nada de minería, la asistencia de expertos garantizó el valor de verdad de lo que decía el discurso científico-técnico. Brindaron sus conocimientos un destacado hidrogeólogo argentino, también un hidrogeoquímico norteamericano con amplio desempeño en el organismo ambiental de su país, un concejal de la ciudad catamarqueña de Andalgalá, economistas y expertos en derecho” ((Sahores, 2006)

Pero lo cierto es que cada uno/a de lo/as vecino/as fue se fue transformando en experto/a y eso fue lo que garantizó la continuidad y contundencia de la acción.

“...todos eran expertos. De economía, sabía todo el mundo (...) llega un turista, llega otro, qué se yo, de repente Humberto estaba atendiendo a un turista<sup>iv</sup> (...) no sabés, desde decirle cómo eran los causes de los arroyos de la montaña hasta decirle la contaminación, (...) yo habría los ojos y digo ‘ay! Humberto, te lo paso’, como que él la tenía pero mucho más clara que yo porque yo solamente le daba un aspecto” (Licenciada en Química, docente universitaria y asambleísta, mayo de 2005)

Al mismo tiempo, la Asamblea de Vecinos de Esquel (previa a los autoconvocados) organizó un foro de discusión acerca de los recursos naturales y el Movimiento Ciudadano llevó a la Adjunta Segunda del Defensor del Pueblo de la Nación.

La centralidad de la voz Docente se mantuvo durante todo el proceso del “No a la Mina”. Otro punto álgido de su protagonismo fue la elaboración de un informe sobre la calidad de aguas del arroyo Willimanco, bautizado “arroyo amarillo” por la coloración que presentaba desde la instalación de la minera. Encomendado por la Cooperativa 16 de Octubre, a apenas 18 días del crucial plebiscito, dicho informe detecta el derrame de sustancias extrañas en el arroyo Willa. Entre sus conclusiones finales, se afirma:

Las observaciones de campo y los datos de laboratorio, permiten afirmar sin lugar a dudas que hubo vertido de diferentes sustancias extrañas que han alterado radicalmente el lecho del arroyo Willa, recubriendo todo el fondo del cauce bañado con una película continua amarillo-paja, de consistencia arcillosa-gelatinosa y de hasta uno o más centímetros de espesor. La misma está constituida por materiales desconocidos, pero que presentan valores de diversos parámetros físicos y químicos que exceden sobradamente los valores de ambientes naturales y límites máximos permitidos. En particular los valores de demanda química de oxígeno exceden hasta 100 veces los valores normales para suelos, y algo menos en el caso del cromo. Las sustancias vertidas revisten un fuerte potencial contaminante para las aguas subterráneas. Los valores de total de sólidos en suspensión, de pH, hierro y manganeso y zinc en el agua del arroyo, superan holgadamente los máximos permitidos. La contaminación por hidrocarburos, es notoria en los fangos. La cobertura del fondo del cauce por el vertido descrito, es totalmente inusual en los cursos de agua regionales, y de ninguna manera

puede considerarse como un fenómeno natural. La misma ha eliminado toda forma de vida preexistente, y tampoco ha permitido que vuelva a desarrollarse después. Las sustancias encontradas son altamente refractarias a la descomposición, es decir, en lo observado en casi tres meses, no son biodegradables. (Pizzolón, Lino "Informe sobre Monitoreo de la calidad del agua en la cuenca del arroyo Willimanco", 23 de Mayo de 2003)

Este informe es el único de los presentados con posterioridad que se certifica frente a escribano público. Fue realizado en el laboratorio de trazas del INQUIMAE perteneciente a la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (UBA) y presentado ante la justicia en junio de 2003. Sin embargo, el gobierno de la provincia de Chubut más tarde publicitó como el "informe de la UBA" a otro trabajo realizado en 2005 y la Fiscalía ha considerado a todos por igual como si tuvieran el mismo valor.

Resulta significativo y sintomático, que actores claramente encolumnados tras el "Sí a la Mina", como es el caso del gobierno provincial, hayan apelado al "sello universitario", intentando apropiarse de la voz de la Universidad, frente al deterioro de su imagen pública y a la creciente desconfianza que generan en la población.

Entre tanto, la empresa presentó su propio informe y la Cooperativa 16 de Octubre contrató a un perito para que analice la validez técnica de este nuevo monitoreo empresarial.

La detallada evaluación de los análisis informados por Meridian Gold me permite concluir que el material técnico proporcionado por la empresa minera **carece de la solvencia técnica mínima** que el caso demanda, y evidencia una **falta de adecuada disposición para investigar la envergadura y causas de la anomalía** en la calidad de las aguas del arroyo *Willa*.

Es altamente significativo la **notoria falsedad de la interpretación de los análisis** por parte del Vicepresidente de Meridian Gold, y la **total incapacidad** que se manifiesta en su nota **para identificar las numerosas anomalías que expresan los resultados de los análisis**.

A pesar de las graves falencias de los resultados de los análisis, los mismos, dentro de su escaso margen de validez, **tienden a confirmar la hipótesis** de que la anomalía en la calidad de las aguas del arroyo *Willa* corresponde a una **contaminación producida por los fluidos provenientes de la construcción de perforaciones de exploración minera**. ("Evaluación de los análisis de aguas y sedimentos del Arroyo *willa*, presentados a la cooperativa "16 de octubre" por la empresa Meridian Gold en fecha 06/06/03", Dr. Fernando Máximo Díaz)

A los dos años, en mayo de 2005, el gobierno provincial presenta otro informe y la AVA le responde a través de una gacetilla de prensa:

El secretario de medio ambiente de la provincia Juan Garitano se encargó de declarar a los medios que este informe era "definitivo y concluyente". Sin embargo es responsable de aceptar que este trabajo muy lejos de sostenerse en la imparcialidad, contiene análisis realizados en laboratorios que no se encuentran inscriptos ante la Dirección de Protección Ambiental. El propio funcionario llega al extremo de violar la disposición 08/03 de esa repartición bajo su dependencia, que establece que solamente serán considerados válidos los resultados analíticos de los laboratorios que allí están inscriptos. Por lo tanto carecen de validez legal para la provincia que fue quien contrató y pagó al geólogo Idoyaga. Este trabajo encargado por el gobierno también desnuda su

falta de neutralidad (...). Marcelo Idoyaga es ayudante de primera en la carrera de geología de la UBA y (...) cuenta con variados antecedentes de trabajo para empresas mineras, entre otros es el contacto en la empresa DGM Dangerous Goods Management Argentina que se ocupa del transporte de materiales peligrosos, en particular del cianuro. (Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Esquel, 13 de mayo de 2005)

Aquí encontramos otra vez las pujas dentro de la academia. La Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (UBA), en donde se realiza el primer informe que confirmara la contaminación del arroyo, es la “misma institución” en donde se realiza el segundo informe presentado por el gobierno, que asegura que se trata de un proceso natural. La “misma institución” que al año siguiente genera un proceso de discusión interna sobre minería y recursos naturales que derivó en la formación del Foro de Recursos Naturales<sup>v</sup>

Observamos con curiosidad, cómo hasta las disciplinas supuestamente más neutras, cuyos análisis técnicos están supuestamente más distanciados de la realidad social, están atravesados por relaciones subjetivas de poder y posicionamiento social.

## **LOS “VENIDOS”, LOS “ORIGINARIOS” Y LOS “NACIDOS”**

Los “**Venidos y Quedados**” (VyQ), entraron en la escena luego de los docentes y se mantuvieron como protagonistas. Son sectores medios profesionales, migrantes recientes procedentes de Buenos Aires que adoptaron a Esquel como lugar de residencia. Y si bien el proceso del “No a la Mina” se destacó por su carácter masivo y diverso<sup>vi</sup>, el diálogo asambleario no borró esta una marca cultural de larga data que separa a los “VyQ” de los “Nacidos y Criados” (NyC).

“Llama la atención, entonces, que subsista en algunos núcleos la vieja dicotomía entre los ‘nacidos y criados’ y los ‘venidos y quedados’, o mejor dicho, un sentimiento extraño de los primeros hacia los segundos [...] con el pasar del tiempo, los hijos de los ‘venidos y quedados’ pasan a ser ‘nacidos y criados’, pero igualmente esta división se hace menos aparente ante ciertos conflictos sociales coyunturales. Es justo reconocer que ninguna de ambas categorías representa gran valor en sí misma; entre los ‘nacidos y criados’ hubo gente solidaria y laboriosa pero también desalojadores y muchos que hicieron fortunas robando a los más pobres, casas, campos pequeños pero de buena calidad, sueldos de años con libretas de fiado interminables; entre los ‘venidos y quedados’ hubo quienes se quedaron poco tiempo, a muchos apenas les interesó compartir sus relaciones en Esquel, cobrando buenos sueldos estatales para regresar a sus provincias, pero muchos otros que vinimos a trabajar y criar nuestros hijos en esta ciudad” (Oriola, 2006: 199)

Puede resultar paradójico que sean los “VyQ” los primeros en tomar fuertemente el tema de identificación con el lugar pero también hay que tener en cuenta que son quienes disponen de mayores recursos materiales y simbólicos para lanzarse a una acción colectiva en defensa del lugar.

“... el día que me recibí, me vine a conocer Esquel, hace 19 años, y cuando atravesé la portada dije: ‘este es mi lugar en el mundo’... es decir, si yo amo este lugar porque yo lo elegí y yo tengo elementos, casuales porque soy bioquímica, que pueden servir para defender esto, entonces tengo que usar esto” ” (bioquímica, asambleísta y actual concejala por el Frente Vecinal, un partido político surgido de la asamblea, mayo de 2005)

“... yo esperaba en mi interior que alguien viniera y dijera ‘no, se puede hacer, se puede hacer sin contaminar, sin tanta pérdida’ (...) yo hice dos mil kilómetros para vivir acá, un aire puro, tranquilo, y ahora ¿qué? ¿otra vez me tengo que ir?” (ama de casa y asambleísta)

En algunas ocasiones, se empleó esta “etiqueta” para desacreditar la lucha. Una utilización que recuerda al “agitador externo” o directamente al “subversivo” de los tiempos dictatoriales, es decir, aquel elemento extraño que viene a perturbar el orden.

Esta imagen se observa en las palabras del intendente y se retroalimentan con otros conceptos dirigidos a considerar al conflicto y a su proceso de politización como algo negativo en sí mismo. El titular del municipio, un “NyC” genuino, se posicionó claramente en el “Si” y luego del plebiscito viró hacia el “No” en función de respetar la voluntad popular. Algunos meses más tarde era reelecto al frente del Ejecutivo municipal.

“... había una intolerancia bastante complicada (...) ese tipo de cosas nunca me había pasado, pero bueno, finalmente no partía de gente que vivía acá de muchos años, mayoritariamente gente nueva (...) también hubo mucha mala intención, el papel que jugaron los docentes en esto fue muy negativo, digamos, favorable al “No” pero no con el sentido que tiene que tener un docente (...) si los chicos tienen una mascota, y le dicen que se va a morir es ir a un extremo como si estuviéramos tomando o comiendo cianuro (...) lo que creo yo particularmente que deja mucho que desear la actitud de un docente (...) siempre decimos que estamos mal en muchos aspectos y siempre terminamos en la educación” (Intendente de Esquel, mayo de 2005)

Como se puede observar la voz Docente al igual que la voz de la Universidad por momentos queda incluida bajo la voz de los “Venidos”, quienes desplegaron una activa y creativa campaña de comunicación. La AVA generó el boletín informativo “Vecinos informan a Vecinos”, emitió dos ciclos de programas televisivos, realizó el documental “NO es NO” con la crónica del movimiento social hasta el plebiscito, y mantiene una completa y actualizada página web “noalamina.org”. Junto a los formatos más conocidos como marchas, petitorios, recitales, escraches y caravana automovilística; aparecieron otras formas a través de las cuales se expresó la protesta: obras de teatro, personificaciones de la muerte y la empresa, entrega botellas de agua, clausura simbólica de la mina, permanecer de espaldas al gobernador entonando el himno nacional.

La voz de los pueblos **Originarios** fue crucial durante el proceso de gestación de la acción colectiva. No sólo sentaron posición, sino que interpelaron a la sociedad “nacional”.

Las montañas y todas las formas de vida aún tienen su pillan (espíritu), y seguimos coexistiendo con ellas. La Gente de la Tierra, como parte del wallmapu (territorio: tierra, subsuelo y cielo) entendemos que la violación de la Madre Tierra nunca podrá ser intercambiada por una limosna.

Hoy, como lo ha hecho históricamente, el Estado Argentino trata de dividirnos para llevar adelante sus atropellos. Hoy nos quieren enfrentar entre hermanos con la promesa de fuentes de trabajo. Nuevamente llegan con sus espejitos de colores, como lo hicieron hace 500 ciclos (años). Vienen por el oro y no dudarán en matarnos como lo hicieron antes.



Arrastrados por su cultura de odio trituran los cerros para sacar oro y no les interesa que, matando al cerro, nos matan a nosotros y a todas las formas de vida (...)  
Cuando buscamos salidas verdaderas a la miseria que se vive en el pueblo y volvemos a nuestras tierras, nos castigan con todo el peso de su ley. Los poderosos que hoy dicen estar preocupados por el desempleo no dudan en apoyar el desalojo de nuestra gente, que vuelve al campo a vivir en la tierra y escapar al hambre. ¿Qué diferencia hay entre la Meridian Gold, Benetton y las empresas forestales que saquean el bosque nativo?  
Por eso, hermanos que creen que la mina será una alternativa a la pobreza, les decimos que eso es un ENGAÑO. La mina traerá más pobreza y enfermedades. La solución es que se cumplan NUESTROS DERECHOS a la AUTODETERMINACIÓN y LIBERTAD, a volver a la TIERRA para desarrollarnos de acuerdo a NUESTRA IDENTIDAD.  
(Pronunciamento Mapuche, 21 de diciembre de 2002)

Su concepción de relación simétrica con la naturaleza impactará en el imaginario urbano de la gran mayoría de los asambleístas y su importancia simbólica será central en la confrontación con la empresa y el Estado. La apropiación por parte de la AVA de dicho discurso posibilitará pasar de la inicial oposición alarmista por la utilización de cianuro, al cuestionamiento integral del modelo de explotación de los recursos naturales.

“... mucha población de origen mapuche, que ellos tienen una concepción del cuidado de la tierra diferente al que tenemos nosotros. Ellos nos explicaban, un abuelo una vez, un abuelo mapuche que decía: ‘nosotros le pedimos permiso a la tierra para sacarle el agua’. Yo digo, igual que nosotros, hacemos una perforación, rompemos todo y sacamos todo lo que sea (...) se han encontrado con un pueblo inteligente en todo sentido, ya te digo, hay gente que no sabe leer ni escribir pero es descendiente de mapuches y tiene una visión particular de la naturaleza y ellos [se refiere a la empresa y el gobierno] menosprecian todo eso, menosprecian la cultura, a la gente, trataron de dividirnos...”  
(ama de casa y asambleísta, mayo de 2005)

“... empezamos a aprender con profesores que nos enseñaban química, etiología, contabilidad, para entender un poco esto, a lo que cuenta ella que empezamos a aprender más hasta del pueblo mapuche ¿no? (...) Yo me dedicaba a mi trabajo y punto, se terminó. Y ella, a la casa y los chicos, no salíamos de ese esquema ¿no?, y de pronto te encontrás así atendiendo todas esas cosas. Yo siento que crecí un montón, hasta guapo me siento, macho. Bueno, uno va creciendo con estas cosas” (empleado, técnico y asambleísta, mayor de 2005)

Efectivamente, su cosmovisión y concepción de la vida contrasta claramente con un modelo de producción basado en el eurocentrismo, una perspectiva del saber que plantea un evolucionismo unilineal y unidireccional sumado contradictoriamente a una visión dualista de la historia que escinde la naturaleza de la sociedad, y el cuerpo de la razón (Quijano, 2000). Para los mapuches, la naturaleza habla y los sueños son fuente de conocimiento y guía para la acción, algo incomprensible desde Occidente. Así recuerdan su vinculación a la AVA:

“...a partir de sueños que tuvieron ancianos... soñaron con newenes [espíritu, energía] del cerro que a ellos les indicaba que tenían que reunirse... me encantaría contártelo pero, lo que pasa que así en dos minutos, no. Sino, va a quedar todo como una fábula y no quiero que quede como una fábula” (werkén [vocero] la Organización de Comunidades Mapuche-Tehuelche 11 de Octubre de Esquel, mayo de 2005).

La precaución del werkén mapuche denuncia el maltrato (silenciamiento o subestimación) con que fueron tratados los saberes originarios por parte de la sociedad nacional. Nótese que dice que no quiere quedar “como una fábula”

porque bien sabe que para la filosofía occidental, los animales son seres inferiores a los humanos y reiteradamente en la historia de la conquista, los originarios fueron considerados animales.

Quien nos explica mejor la cuestión de los sueños es un cantautor mapuche. Su canción "Wilmanco" está dedicada a un cerro de Esquel que lleva el nombre de un inmigrante galés quien perdió sus manos en una explotación minera en Perú. En ella, habla fuegos antiguos y de huecos recientes... En la presentación gráfica de su CD, Eduardo Paillacán explicita la relación entre estas imágenes y el "No a la Mina".

"En la espiritualidad de la cultura mapuche (gente de la tierra) hay distintas manifestaciones de la fuerza de la naturaleza, la cual es guiada por Futa Chao (Padre grande). El peuma newén (fuerza del sueño) es una de las maneras más frecuentes a través de la cual un hijo puede recibir el mensaje de la ñuque mapu (madre tierra) en concordancia con Futa Chao.

Existe un patrón de linaje que permite a los nietos directos de los loncos (cabeza-cabecilla) espirituales heredar el peuma newén para recibir los mensajes de la ñuque mapu.

En el año 1999, Eduardo Paillacán, nieto directo de don Eugenio Paillacán (quien fuera lonco espiritual de la comunidad de Lago Rosario), recibe el peuma newén. Por esa fuerza del sueño ve el cordón montañoso de la ciudad de Esquel llenarse de huecos perfectamente redondos, de los que salía humo y gases con alta presión seguido de lenguas de fuego y lava que devoraban la ciudad. Este peuma newén se repite en el año 2001.

Para el pueblo mapuche, quien recibe este peuma newén tiene una gran responsabilidad, deberá transmitir el mensaje recibido desde su padre grande y su madre tierra... Esta canción responde con honda fe a aquel mandato sagrado del peuma newén y es un aporte a la defensa de nuestro patrimonio ambiental y cultural, amenazado hoy por el intento de instalar una mina de oro a cielo abierto" (Patagonia Epú, CD "Utopías rupestres II 'Quiero quedarme aquí', Estudio LA ROCKA, Esquel, 2003)

Con el desarrollo del conflicto, la participación mapuche-tehuelche irá perdiendo su impacto inicial. Algunos, como habitantes de los barrios periféricos más pobres, quedarán identificados territorialmente con los NyC. Tal es el caso de la Organización de Comunidades Mapuche-Tehuelche 11 de Octubre<sup>vii</sup>. Otros, como la Comunidad Pillán Mahuiza restarán energías a la asamblea para orientarlas a demandas étnicas. Dicha comunidad, que había cumplido un importante rol en la difusión del conflicto en Buenos Aires y otros países, se abocó al proceso de "volver a la tierra" en el que están inmersos desde 1999. Desde la fecha, se han instalado a orillas del río Carrenlenfú (o Corcovado, a unos 100 Km. de Esquel) y desde allí, desarrollan una lucha contra la instalación de seis represas.

Si bien la participación mapuche siempre tuvo su sello diferencial, es decir, no llegó a "fundirse" con la asamblea, se construyeron espacios de encuentro y participación conjunta como las marchas contra la mina, el apoyo al pedido de restitución de tierras de los pueblos originarios, la participación de población no mapuche en la ceremonia del camaruco<sup>viii</sup>.

"... nosotros no nos incorporamos [a la asamblea], nosotros creímos que era un espacio que ellos crearon para que la gente hablara y bueno, a mí personalmente ...me pareció muy valioso aprovechar ese espacio al margen ... sí, reforzar ese espacio para... la

participación” (werkén [vocero] de la Organización de Comunidades Mapuche-Tehuelche 11 de Octubre de Esquel, mayo de 2005)

Durante 2003, tres fueron los hitos de este proceso de articulación: el plebiscito de Esquel, las manifestaciones en repudio a los desalojos de Vuelta del Río<sup>ix</sup> y la marcha nacional, realizada en Buenos Aires que encabezaron los mapuche-tehuelches de Chubut bajo la consigna “No al Remate de la Patagonia y en Defensa de los Pueblos Originarios en Lucha” (Ramos y Delrio, 2005:111).

De todos modos, el “No a la mina” excede a la asamblea. Continua vigente (aunque con menor intensidad que durante el plebiscito) en las movilizaciones de todos los días cuatro<sup>x</sup>, en las pintadas, en el cerro que custodia la ciudad (un enorme “No a la Mina” hecho de piedras), en los carteles identificatorios de los negocios<sup>xi</sup>, en los “escarches” espontáneos<sup>xii</sup>... se siente en el ambiente esquelense.

Como señalamos más arriba, los “**Nacidos y Criados**” (NyC) entraron tarde y su participación fue marginal<sup>xiii</sup>. Si bien hubo intentos por parte de “VyQ” y de “NyC” de incorporar los barrios a la asamblea o llevar la asamblea a los barrios, la tarea no fue fácil. Forma parte de un desafío que comparten activistas e intelectuales: “cómo reconocer diferencias, cómo corregir las desigualdades y cómo conectar a las mayorías a las redes globalizadas” (Canclini, 2004: 14)

“... me decían: ‘... No, porque viste que por ahí nosotros tenemos olor a humo, las zapatillas están medias gastadas, el pibe que corre, que se aburre, que llora, no, no tengo tiempo’... y siempre tenían un pero, pero el tema era ‘no me voy a sentir bien ahí’. Lamentablemente, eso siempre está, depende de uno también vencerlo... ellos creían que la asamblea no era por ellos...no alcancé bien a investigar el porqué, ¿no? Por ahí lo que ellos tienen miedo, que a mí también por ahí me pasa, es que uno no pronuncie bien tal palabra, entonces, la burla... Y como que la gente... no venía; pero a la hora de hacer propuestas, a la hora de convocarlos, sí. Porque el día del plebiscito, no se invitó a la gente, la gente salió sola a la calle, a festejar” (Catequista y asambleísta de un barrio marginal, mayo de 2005)

Dentro de este sector de la población, se registran los mayores niveles de desocupación, que en el momento del plebiscito alcanzaba a 6.000 personas, un 32 por ciento de la población económicamente activa, si tenemos en cuenta que las estimaciones del SEAS<sup>xiv</sup> para el año 2000 arrojaban una cifra de 18.671 habitantes en esta condición. Por lo tanto, fueron los “NyC” quienes padecieron la mayor presión del discurso oficial sobre la generación de fuentes de trabajo, soportaron las prácticas clientelares y fueron decisivos para volcar el resultado de la consulta popular a favor del “No.

“... un señor que es médico y dice ‘...no porque la gente se muere de hambre y va a agarrar lo que venga, si hay trabajo, no importa que haya contaminación...’, entonces, yo lo miro y le digo: ‘...discúlpeme señor, ¿usted es de Esquel?’. ‘No’, me dice...y le digo: ‘yo soy nacida y criada acá en Esquel, y como ‘negra de barrio’ que soy, le puedo asegurar que la gente no va a agarrar cualquier cosa... Entonces, le digo: ‘... A mi me parece que usted está muy lejos de Esquel...’” (Catequista y asambleísta de un barrio marginal, 2005)

La empresa, que actuó activamente en la campaña por el Sí, pagaba por pegar carteles que decían “Si al trabajo, sí a la minería” o por ir a buscar en auto a la gente el día de la votación, organizaba chorceadas y entregaba

chapas en los barrios cadenciados. Por eso, afirmamos que si bien la voz de los desocupados, no estuvo muy presente en otros ámbitos, cuando tuvo que hablar, se hizo escuchar en las urnas.

“... en una oportunidad entramos a revisar el cuarto oscuro... eran dos pilas de boletas... [fuera de la urna] boletas dobladas por la mitad, casi igualitas, boletas por el ‘sí’, todas dobladas por la mitad... Entonces nos volvimos a sentar y... ¡¿cómo no nos dimos cuenta?! , claro, eran las boletas que le metían a la gente en el bolsillo, y que la gente las devolvió... Además estaban todas expuestas, ¿viste?, como las puede dejar uno, abajo del banco... una buena parte del ‘no’ de los barrios estaba ahí como un ‘sí’ (técnico y asambleísta, mayo de 2005)

Hubieron también otras voces, como la mediática ONG Greenpeace, que no centralizó y desplazó a los vecinos en la acción. Es decir, no monopolizó el conflicto ni reemplazó al actor principal: la AVA, sino que contribuyó con acciones vistosas en Esquel (calaveras doradas) y en Buenos Aires (luto en el Congreso Nacional) a instalar el problema en el espacio público. En algunas oportunidades, desde el gobierno municipal y desde la empresa se la referencia para desprestigiar al “No”, asociándolo al “factor externo” y destacando un supuesto carácter negativo del proceso de politización de la acción colectiva.

## **PALABRAS FINALES**

Como fiel representante de las acciones colectivas que inauguran el siglo XXI, la AVA tiene como marca de origen la diversidad, tanto de actores como de demandas. Es decir, no defiende intereses sectoriales como podría ser un partido político o un gremio sino que se pronuncian por problemas que atraviesan la sociedad en su conjunto. Esta situación nos remite al problema de la voz y de cómo llevar a la práctica la pauta cultural que nos propone Santos (2003) del “derecho a ser iguales toda vez que la diferencia nos inferioriza y el derecho a ser distintos toda vez que la igualdad nos descaracteriza”.

Con sus cinco años de vigencia, la voz del “No a la Mina” nos interpela (en especial a la academia) a continuar pensando la interculturalidad. En este camino de revisar las nociones de alteridad, diferencia, desigualdad y desconexión, varios estudiosos consideran que hacer antropología significa, más que un *descentramiento radical* o un *extrañamiento* de su cultura originaria, ubicarse en la *tensión de estar allá y estar aquí*, poner en relación lo diferente con lo propio, entendido como otra diferencia<sup>xv</sup>.

El mundo interconectado exige hoy retomar un rasgo histórico de los estudios culturales: hacer teoría sociocultural con soportes empíricos a fin de comprender críticamente el devenir capitalista. En los años '80 y '90, fueron los movimientos revolucionarios que actualmente acabaron su ciclo o se devaluaron en “alternativas” socialdemócratas. En el inicio del siglo XXI, son los referentes en movimientos sociales innovadores: zapatismo, los Sin Tierra, (y nosotros agregamos: el No a la Mina) considerables para encarar la cuestión

indígena, la pobreza extrema y los efectos históricos de las dictaduras, pero que no alcanzan a sustituir ni generar cambios decisivos en el decadente sistemas de partidos.

Canclini propone continuar el “giro lingüístico” los antropólogos posmodernistas con el “giro histórico”. Es decir, salir de la condición de simulacro para asumirse como construcción del objeto de estudio, como requisito para que el investigador recupere algún tipo de autoridad y para ello requiere al menos, tres operaciones : a) incluir en exposición de las investigaciones la problematización de las interacciones culturales y políticas del antropólogo con el grupo estudiado; b) suspender la pretensión de abarcar la totalidad de la sociedad examinada y prestar atención a las fracturas, las contradicciones, los aspectos inexplicados, las múltiples perspectivas sobre los hechos; c) recrear esta multiplicidad en el texto ofreciendo la plurivocalidad de las manifestaciones encontradas, transcribiendo diálogos o reproduciendo el carácter dialógico de la construcción de interpretaciones. En vez del autor monológico, autoritario, en busca de la polifonía, la autoría dispersa” (2004: 106-107)

Este fue el sentido que guió nuestra pregunta inicial: ¿constituyó la AVA una práctica intercultural? Y al llegar al final de nuestra ponencia, no obtenemos una respuesta total y acabada; sino indicios que nos permiten validar esta experiencia como un proceso intercultural en gestación. Señales que al mismo tiempo, nos compromete a continuar apostando a estas prácticas, interrogándonos acerca del por qué las voces de los “Originarios y los “Nacidos” terminaron siendo marginales.

## **BIBLIOGRAFÍA**

. García Canclini, Néstor (2004) *Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la Interculturalidad*. Gedisa, Barcelona

. Oriola, Jorge (2006) *Esquel... del sismo al No a la mina*, Esquel, Imprenta FB

. Ramos, Ana y Delrio, Walter (2005) “Trayectorias de oposición. Los mapuches y tehuelches frente a la hegemonía en Chubut” en Briones, Claudia (comp.) *Catografías argentinas: políticas indígenas y formaciones provinciales de alteridad*, Antropofagia, Buenos Aires

. Sahores (2006) “Los vecinos de Esquel ejerciendo los derechos a la salud, el ambiente sano y a la libre determinación de los pueblos”, ponencia presentada en la Mesa de Derechos Humanos y Problemas Ambientales del V Encuentro Patagónico de Ciencias Sociales, II Encuentro de Educación No Formal e Intervención Comunitaria "Derechos Humanos: Desafíos en Tiempos Globales", 30 de Septiembre en el Auditorio Municipal de Esquel, Chubut, Argentina

. Santos, Boaventura de Sousa (2003) *La caída del ángelus novas: ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*, Ediciones Antropos, Bogotá

. Weinstock, Ana Mariel "No todo lo que brilla (vale) es oro. El caso del 'No a la Mina de Esquel'", Argumentos, revista electrónica del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Diciembre de 2006.

### **Otras fuentes:**

. CD "*Utopías rupestres II 'Quiero quedarme aquí'*", Patagonia Epú, Estudio LA ROCKA, Esquel, 2003

. Díaz, Fernando "Consideraciones geológicas a la información aclaratoria entregada por Meridian Gold", 28/11/02, disponible en <http://www.noalamina.org>

. Entrevistas a asambleístas y funcionarios

. "Plan participativo de desarrollo local social, económico y ambientalmente sustentable. Documento Final" // Esquel, Esquel SEAS, 2001

. Pizzolón, Lino (2003) "Informe sobre monitoria de calidad del agua en la cuenca del arroyo Willimanco" Facultad de Ciencias Naturales - Universidad Nacional de la Patagonia – Sede Esquel. Esquel,

. Pizzolón, Lino y Vartanian, Alejandra, "Proyecto minero en Esquel: educación y concientización, Diciembre del 2003, disponible en <http://www.noalamina.org>

. Pronunciamiento Mapuche, Esquel, 21 de diciembre de 2002

---

<sup>i</sup> "...la población de la ciudad crece en forma sostenida en el período intercensal 1980-91 en parte como consecuencia de la misma crisis, a través de la migración cada vez más numerosa de familias desde la zona rural circundante a la ciudad y en parte por la afluencia de profesionales y docentes atraídos por la apertura de la Sede Esquel de la Universidad Nacional de la Patagonia, por los niveles de salarios más altos que en otras zonas (situación que comienza a revertirse a partir de finales de esa década) y por cambios culturales que tienen que ver con tendencias ecológicas y de valoración de los ambientes naturales cada vez más difundidas y que convierten a Esquel y su entorno en un destino deseable para asegurar una mejor calidad de vida a migrantes urbanos de otras regiones del país" ("Plan participativo de desarrollo local social, económico y ambientalmente sustentable. Documento Final" // Esquel, Esquel SEAS, 2001.

<sup>ii</sup> La mayoría de los relatos recuerdan al representante de Dupont, potencial proveedora de la Minera El Desquite, afirmando que el cianuro era inocuo.

<sup>iii</sup> Todos los asambleístas recuerdan la tajante y difundida afirmación del entonces gobernador de la provincia de Chubut, José Lizurme: "el proyecto se hace sí o sí", incluso un mes antes de la realización del histórico plebiscito que arrojara un contundente "no".

---

<sup>iv</sup> El período que media entre gestación y el momento más álgido (el plebiscito) del “No a la Mina” coincidió con las vacaciones veraniegas y por eso, los turistas fueron un objetivo estratégico para la difusión del conflicto. Se abrió un local y se montaron distintas mesas del “No” en los puntos urbanos de mayor afluencia del turismo.

<sup>v</sup> Durante el año 2006, organizaron tres “Debates a cielo abierto” y para el 2007 cuentan con una nutrida agenda. Se puede consultar en:

[http://www.exactas.uba.ar/extension/display.php?estructura=4&desarrollo=0&id\\_caja=71&nivel\\_caja=2](http://www.exactas.uba.ar/extension/display.php?estructura=4&desarrollo=0&id_caja=71&nivel_caja=2)

<sup>vi</sup> Ver Weinstock, A. “Distintos sentidos del ‘No a la Mina’”, XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Universidad Federal do Rio Grande do Sul, 22 al 26 de agosto de 2005.

<sup>vii</sup> “11 de Octubre”, fecha que evoca su último día de libertad.

<sup>viii</sup> Rogativa ancestral en la que se pide a *Futachao*, “Gran Padre” o “Alto Dios”, lluvias, buenas cosechas y buena salud entre otros bienes, con cantos, danzas, rondas de jinetes y la participación del oficiante religioso o *machi*, luego reemplazado por una anciana de especial sabiduría.

<sup>ix</sup> Comunidad mapuche ubicada en la región Noroeste de Chubut, en lotes pertenecientes a la Colonia Aborigen Cushamen

<sup>x</sup> Que recuerda la postergación de la Audiencia Pública como instancia previa a la entrada en producción de la mina. Fue en diciembre de 2002 y constituyó el primer logro del “No”

<sup>xi</sup> La leyenda “NO A LA MINA” en negro con la bandera argentina de fondo.

<sup>xii</sup> Distintas anécdotas cuentan que las pocas personas identificadas públicamente con el “SI”, sentían el expreso rechazo de la población. Fundamentalmente, gritos insultantes en la calle pero en algunos casos, se llegó a obligarlos a retirarse del restaurant donde querían compartir una comida familiar.

<sup>xiii</sup> “Los barrios fueron los últimos que se unieron a la lucha. En un principio parecía ser sólo una disputa de los sectores medios, pero a medida que el conflicto crecía, pasaron a la participación directa” (Oriola, 2006:264)

<sup>xiv</sup> “Plan participativo de desarrollo local social, económico y ambientalmente sustentable” (Esquel SEAS, 2001:22)

<sup>xv</sup> “De manera que, si vamos a definir lo que significa ser antropólogo por el contenido habitual de su práctica, encontramos que esta no consiste tanto en ocuparse de los otros sino como en estudiar la *interculturalidad* en sociedades complejas o procesos de interacción entre varias sociedades, buscando entender la imbricación de lo económico y lo simbólico a partir de la diversidad de comportamientos y representaciones” (Canclini, 2004:114-115).